

GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO E INNOVACIÓN PARA LA EDUCACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

Emilia Castillo Ochoa - Gustavo A. León Duarte - Mariel M. Montes Castillo
(COORDINADORES)



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

UNIVERSIDAD DE SONORA
Grupo de Enseñanza de la Investigación
y la Comunicación en América Latina

GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO E INNOVACIÓN
PARA LA EDUCACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

ISBN 978-607-518-008-3

D.R. © 2013, Emilia Castillo Ochoa, Gustavo Adolfo León Duarte, Mariel M. Montes Castillo
(COORDINADORES)

D.R. © 2013, Gustavo Adolfo León Duarte, por la traducción del portugués al español del capítulo 9

D.R. © 2013, Universidad de Sonora

UNIVERSIDAD DE SONORA
Blvd. Luis Encinas y Rosales s/n, Col. Centro
Hermosillo, Sonora, México 83000
<http://www.uson.mx>

Maquetación y Producción: STUDIO IRIGOYEN
Ilustración de Portada: Casandra Baltazar Meza
Diseño Editorial: León Felipe Irigoyen Morales

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada o transmitida, mediante ningún sistema o método, electrónico o mecánico, sin el consentimiento previo y por escrito de los titulares de derechos.

Este libro se publicó con el apoyo del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional P/PIFI 2011-26MSU0015Z-10-01, del proyecto editorial "Generación de Conocimiento e Innovación para la Educación y la Comunicación".

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
Capítulo 1 LA CONSTRUCCIÓN DEL SABER PROFESIONAL Y DE LOS PROCESOS INNOVADORES DE LA DOCENCIA EN EL <i>EEES</i> <i>Antonio Medina Rivilla y María Concepción Domínguez Garrido</i>	17
Capítulo 2 EL PERIODO DE INDUCCIÓN A LA ENSEÑANZA: LA LLEGADA DEL PROFESOR PRINCIPIANTE A LA UNIVERSIDAD <i>Emilia Castillo Ochoa, Mariel M. Montes Castillo, José Cardona Andújar y Gustavo A. León Duarte</i>	37
Capítulo 3 REFLEXIONES Y DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS EN EL MUNDO RURAL EN EL CONTEXTO CHILENO <i>Nelson Araneda Garcés, Jaime Otazo Hermosilla y Natalia Sánchez M.</i>	53
Capítulo 4 COMUNICACIÓN, EDUCACIÓN E HISTORIA. UNA VISIÓN TRANSDISCIPLINAR TRAS LA BÚSQUEDA Y POSICIONAMIENTO DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO DE LA COMUNICACIÓN <i>Gustavo A. León Duarte, Emilia Castillo Ochoa, Mariel M. Montes Castillo y Marcela García Medina</i>	65
Capítulo 5 HACIA UNA ESCUELA INNOVADORA DESDE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y EL LIDERAZGO TRANSFORMACIONAL <i>José Cardona Andújar</i>	93
Capítulo 6 LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA FRENTE A NUEVAS MIRADAS, POSTURAS Y FORMAS ALTERNATIVAS DE ABORDAR EL FENÓMENO EDUCATIVO <i>Edgar Oswaldo González Bello</i>	111

Capítulo 7	123
LA "INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA" PROPUESTA FORMAL PARA LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO E INNOVACIÓN EN EL CAMPO ACADÉMICO DE LA EDUCACIÓN	
<i>Gustavo Adolfo Muñoz Cuenca y Joaquín Vázquez García</i>	
Capítulo 8	137
LAS ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. ANÁLISIS DEL DISEÑO DEL APRENDIZAJE A TRAVÉS DE LAS TAREAS	
<i>Carlos Marcelo García y Carmen Yot Domínguez</i>	
Capítulo 9	159
ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA FORMAR PERIODISTAS COMPETENTES	
<i>José Marques de Melo</i>	
Capítulo 10	173
UN REFERENTE PARA GESTIONAR EL CONOCIMIENTO PEDAGÓGICO EN LA UNIVERSIDAD. UNA PROPUESTA INNOVADORA	
<i>Domingo J. Gallego Gil y Gladys Yolanda Becerra Torres</i>	
Capítulo 11	189
PERFIL DE INGRESANTES UNIVERSITARIOS EN ESTRATEGIAS COGNOSCITIVAS DE APRENDIZAJE Y DE AUTORREGULACIÓN	
<i>Daniel González Lomelí, María de los Ángeles Maytorena Noriega y Delisahé Velarde Hernández</i>	
Capítulo 12	201
MEDIOS SIN MEDIACIONES: LOS ESTUDIOS INEXISTENTES EN UNA ENTIDAD DEL NORTE MEXICANO	
<i>Alejandro Covarrubias Valdenebro y Víctor Hugo Reyna García</i>	
Capítulo 13	225
CALIDAD EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN Y SATISFACCIÓN EN POSGRADOS	
<i>Marcela García Medina, Emilia Castillo Ochoa y Gustavo A. León Duarte</i>	

MEDIOS SIN MEDIACIONES: LOS ESTUDIOS INEXISTENTES EN UNA ENTIDAD DEL NORTE MEXICANO

Alejandro Covarrubias Valdenebro
Víctor Hugo Reyna García

Introducción

En junio del 2011 se realizó el primer evento de corte académico sobre un medio de comunicación en Sonora; a lo largo de toda su historia. Por increíble que parezca. Más revelador es advertir que este primer evento se dirigió a discutir sobre “Radio Bemba”, un esfuerzo de radio comunitaria que por plausible que sea no toma ni el 1% de la audiencia comunicativa local. No se enfocaron, digamos, los medios impresos o ‘El Imparcial’ que tiene casi tantas décadas como el PRI de pulsarse con el gobierno y que por mucho no ha tenido un solo medio que le haga contrapeso. No se enfocó tampoco, digamos, la televisora oficial ‘Telemax’, que ha comprobado que lo suyo no son las filiaciones, sino el subsidio con el que paga su nomina –venga de donde venga, PRI, PAN o lo que siga. Tampoco fueron grupos como Radio SA, Imagen, ACIR o Radiorama que de ‘La Kaliente’ a ‘La Fuerza de la Palabra’ colonizan buena parte de los radioescuchas locales. No, fue ‘Radio Bemba’ por no razón otra –uno debe asumir—que el corte ideológico al que una buena parte de los académicos locales rinde culto.

Por eso decimos que fue una decisión reveladora, en el sentido que descubrió hasta dónde Sonora es una región huérfana de estudiosos de la comunicación, pero numerosa de predicadores de oficio –cualquier cosa que se predique. Abundante de escuelas, plumas y paginas, rostros y pantallas, micrófonos y hondas hertzianas prestos todos a tomar la esfera pública; pero no a estudiar los compromisos del sistema de medios que tenemos; sus legacías; arreglos, calidades, agencias, oportunismos, deudas, (ir) racionalidades, y dependencias.

Por eso, se argumenta en este ensayo, en Sonora se comunica pero no se ejerce acción comunicativa; se transmite pero no se recrea la información; se supone pero no se discute la ausencia de esferas públicas y medios que las alienten; se pretende mediar, pero no se saben ejercer mediaciones.

1. Los Términos de Discusión

Vivimos en una sociedad mediática y mediada. Si no mejor, más digerible es decir que vivimos es una sociedad embebida en los quehaceres de los medios masivos, analógicos y digitales. En particular, crecientemente por estos últimos desde el lanzamiento público de la *World Wide Web* (WWW), ese medio multidireccional e interactivo en el que convergen y se integran los otros. Por ahora, nada de esto es nuevo dentro de las fronteras de los círculos informados de poder y los grupos, más o menos integrados, de interés. No es el caso, por supuesto, de la ignorancia pública¹ y de la pública desconsideración por esta ignorancia, tan extendida en nuestros días.

Claramente, una sociedad se puede determinar a través de sus medios. No referimos sólo la obiedad de una sociedad influenciada por el sistema de medios masivos a su alcance, sino al hecho más consecuencial de cómo y por qué la edad de una sociedad —y luego su retrato— bien puede representarse al delinear el estado de su sistema de medios. Por algo Jürgen Habermas (1979, 1981, 1990, 1996, 1998, 1999, 2002, 2009), largamente ubicuo en el pensamiento social contemporáneo, nos propone develar tanto las estructuras sociales como las estructuras de poder de una sociedad identificando la estratificación de oportunidades para transformar poder o capital en influencia política a través de la utilización de los canales de comunicación. Nada más, nada menos. Porque atrás del devenir simple de una sociedad moderna o post-moderna (cualquier cosa que eso signifique), subyace la realidad teórica y práctica de que su sistema político se asocia al sistema de medios masivos que lo circunda. Ése es el precepto que regula un buen número de teorías democráticas. Es nuestra premisa también. Habida cuenta de ello, el estudio, la evaluación y la identificación del sistema de medios de una sociedad emerge como una tarea no sólo imprescindible, sino obligada para las instituciones de educación superior y sus respectivos cuerpos docentes y estudiantados.

A la vista de la realidad en Sonora, esta comprensión del sistema democrático deja un escenario desolador: por razones aún no identificadas, en este territorio, el estudio del sistema de medios masivos no ha sido, *stricto sensu*, objeto de investigación relevante—como mostramos en este ensayo. Para una entidad que se precia de ser semillero de la Revolución Mexicana, el granero del país, líder en producción de bienes mineros y marítimos específicos, entre otras hechuras por el estilo, el escenario es contrastante. La situación cobra ribetes dramáticos cuando se advierte que en Sonora existen medios de larguísima vida e influencia, como el septuagenario *El Imparcial*, presentado como el diario de información general de mayor circulación en el noroeste de México, la quincuagenaria paraestatal Telemax,

1 Con respecto a la ignorancia pública, la teoría del malestar mediático (media malaise, en inglés) sostiene que la carga negativa con la que los medios masivos presentan los asuntos de interés público es responsable, al menos en parte, del cinismo político y la creciente desconfianza en las instituciones públicas (Gerbner, y otros, 1986; Lang y Lang, 1966; Putnam, 2000; Robinson, 1976). No obstante, estudios recientes han encontrado que la teoría del malestar mediático es errónea y que, por el contrario, el consumo de la información y el entretenimiento que emiten los medios puede contribuir a la participación ciudadana (Newton, 1999; Norris, 2000).

presentada como la primera televisora instalada en el noroeste de México, con una cobertura del 98% de la geografía estatal, buena parte del sur de Estados Unidos y gran parte de los sistemas de televisión por cable del país, o el también quincuagenario *Radio Periódico DM*, encabezado hasta su muerte, en 2009, por la inconfundible voz de Fausto Soto Silva.

No es que el terreno esté por completo desierto. Existen ensayos desde la perspectiva crítica de la comunicación política, como los de Amílcar Peñúñuri Soto (2001, 2010) y Daniel Carlos Gutiérrez Rohán (2001), que laboran sobre las amplias líneas de la subordinación de los medios locales a los poderes fácticos durante los procesos electorales. Hay reflexiones sobre los frentes valorativos del periodismo de parte de periodistas, como las de Raúl Murcia Ureña (1997, 2000) y Francisco Javier Robles Monteverde y Jesús Moreno Durazo (2001), en donde la prensa —de nueva cuenta— aparece tomando partido y peleando al lado de la clase política durante las elecciones. También se encuentran autorretratos, como los de Abelardo Casanova (2007), Carlos Moncada (1984, 1991, 2000) y Norma Alicia Pimienta (2005a, 2005b, 2008), que permutan anecdotario por rigor académico para describir periodos históricos y trayectorias profesionales. Pero estos trabajos no sólo son esporádicos y dispersos, sino que están lejos de constituir una *masa crítica* de análisis que con solvencia cree referentes de comprensión e interpretación apropiados —ya no digamos que alienten la recreación y la reconstrucción del conocimiento, mucho menos que sean capaces de crear escuelas de pensamiento o proposiciones que conformen un cuerpo de explicación de alcance intermedio coherente. Más aún, los escritos autobiográficos y los trabajos de monitoreo de medios que referimos se caracterizan por ser grandemente carentes de crítica y autocrítica, tanto como que ofrecen explicaciones desprovistas de marcos analíticos que permitan situar los cómo y los por qué de sus unidades de observación, sus recortes de la realidad y/o sus brochazos discursivos. Esto es válido en la mayoría de los casos. En otros, los trabajos se sujetan a malacomodar explicaciones para favorecer al grupo de poder al que suscriben —sobajando, de paso, a los contrarios.

¿Será la falta de escuelas la que explique esta realidad de pocos y limitados estudios sobre el sistema de medios masivos de la entidad? De ninguna manera. En Sonora, hace tres décadas que tenemos escuelas en comunicación y periodismo, y algunas de ellas se mantienen entre las más demandadas de sus respectivas instituciones de educación superior. El déficit, más bien, procede del hecho de que las escuelas en comunicación y periodismo que tenemos son, en gran medida, transmisoras pero no creadoras de conocimiento. Sea porque privilegian la docencia y marginan la investigación, sea porque la investigación les sigue resultando una entidad indigerible —como ocurre en buena parte de las instituciones de educación superior privadas del país— o sea porque, como hemos de demostrar también aquí, los modelos de enseñanza-aprendizaje que aplican desincentivan aún más todo intento por estudiar mejor al sistema de medios como una parte fundamental de la construcción social de la realidad.

Por ello, este ensayo se propone contribuir a zanjar la honda brecha de estudios referidos mediante, en primer lugar, un marco conceptual y metodológico para el análisis de los medios masivos y, en segundo lugar, un recorrido por los sistemas bibliotecarios de educación superior que albergan a las escuelas en comunicación y periodismo de la entidad, así como por los de los centros de investigación en ciencias sociales. Adscribimos al enfoque de comunicación política desarrollado por Pippa Norris (2000), donde los medios pueden ser evaluados de acuerdo a las funciones que les corresponden en una democracia liberal.

Pero nos interesan los medios masivos como organizaciones generadoras de opiniones públicas razonadas, aptas o no para contribuir a la calidad deliberativa del proceso político en su conjunto (Habermas, 2009: 166). Nos ocupa también un enfoque que abra el lente a las contribuciones y a las obligaciones de los medios para con la recreación de culturas e identidades, lenguajes y significados (Blumler, McLeod y Rosengren, 1992).

La hipótesis que mantenemos es única, si bien es un producto de variables complejas con dos factores motivantes y una realidad consecuencial. Sostenemos que las limitaciones y carencia de los estudios sobre el sistema de medios masivos de la entidad está asociada a dos factores que se refuerzan entre sí: uno es la falta de escuelas en comunicación y periodismo que creen y no sólo transmitan conocimiento; otro corresponde a que la gran mayoría de profesionistas de la comunicación y el periodismo, al igual que los medios que los prohíjan, no mantienen relaciones de autonomía y distancia con respecto a los poderes políticos, gubernamentales e institucionales prevalecientes. Más aún, la suya no es una acción comunicativa que compita por razones en la esfera pública, sino una que —salvo excepciones— compite por posiciones y recursos de gobierno. El resultado: en Sonora tenemos un sistema de medios colonizado, de feudos decimonónicos y de mapas mentales feudalizantes, que resta agencia a la ciudadanía cuando de manera sistemática es empleado como un mecanismo de desarticulación de los también esporádicos y dispersos movimientos sociales.

2. Marcos y métodos para el estudio del sistema de medios masivos

La evaluación del desempeño de los medios masivos es un tema añejo y ponderado en el campo disciplinar de la comunicación y el periodismo. Naturalmente, los énfasis de normas, estándares e indicadores son variopintos, asociados a las perspectivas teóricas y metodológicas que cada quien aporta. En *A virtuous circle: Political communications in postindustrial societies* (2000), Norris provee un modelo robusto para establecer estándares de calidad apropiados al papel que cumplen los medios en una sociedad. De inicio, la premisa es que en una democracia representativa a la Schumpeter y Dahl —luego basada en los conceptos de competencia plural, participación pública, y derechos civiles y políticos— el sistema de medios existente puede ser evaluado en la medida en que cumpla tres funciones torales. Estas son: a) como foro cívico para el debate plural, b) como agente de movilización para la participación ciudadana y c) como entidad u organismo de control del proceder gubernamental en ejercicio de las libertades cívicas y políticas.

Es una estrategia que, como resulta aparente, asigna a las organizaciones en cuestión una función de auditoría democrática. La institución marco que conforma el sistema de medios masivos proveería la información para que —llenadas las funciones— los ciudadanos puedan tomar decisiones informadas, demandar a los partidos y a los funcionarios públicos a asumir la responsabilidad de sus acciones y, eventualmente, premiar o castigar tales acciones.

La noción de los medios actuando en función de foro cívico se asocia mejor al predicado habermasiano de una esfera pública de la sociedad civil en la que hay una discusión amplia de los asuntos públicos. Así, el foro cívico es un mercado de debate que media entre la sociedad civil y el Estado, facilitando la deliberación informada acerca de los asuntos de interés público.

Lo que Habermas denomina *comunicación política mediada* actúa en la esfera pública facilitando procesos legítimos de deliberación. Pero esto no es gratuito: la condición es que exista un sistema de medios que se regule a sí mismo, que gane independencia del medio ambiente —en oposición a los medios intervenidos o en simbiosis con el medio ambiente. Es condición también la presencia de una audiencia anónima que garantice una retroalimentación entre el discurso de una elite informada y una sociedad civil responsiva:

En las sociedades nacionales de gran formato, la esfera pública política controlada por los medios de comunicación de masas puede generar opiniones públicas razonadas en circunstancias favorables, pese a la estructura impersonal y asimétrica de la comunicación de masas, y de este modo puede contribuir a la calidad deliberativa del proceso político en su conjunto, que es la contribución que se espera que produzca este sector desde el punto de vista del modelo deliberativo (Habermas, 2009: 166).

La suposición es que el diseño institucional de un sistema democrático moderno garantiza los derechos individuales y políticos de los ciudadanos, incluyendo la regulación de la estructura de poder de los medios masivos con la intención de asegurar de que la esfera pública esté en condiciones de contribuir opiniones públicas razonadas, vía la separación del Estado y la sociedad civil, los derechos de comunicación y asociación y el acceso general de la ciudadanía al espacio metafísico diagramado por Habermas.²

La acción comunicativa habermasiana, que implica el establecimiento o el mantenimiento de una interacción social entre dos o más personas, se nutre de ahí, de un discurso racional que compite por mejores razones y crea una alternativa a las conductas rutinarias omnipresentes. Por lo tanto, la acción comunicativa que se da en la esfera política requiere dos actores: periodistas y políticos profesionales.

De esta manera, la deliberación resultante cumple tres funciones:

- Movilizar los asuntos relevantes y proporcionar la información requerida, especificando las múltiples interpretaciones;
- Procesar las contribuciones discursivas en términos de argumentos a favor y en contra; y
- Generar actitudes racionalmente motivadas a favor y en contra, a la espera de determinar los resultados de las decisiones procesalmente correctas.

En fin, todo esto entraña un sistema que se regula a sí mismo, en función de sus propios códigos, y una sociedad civil que se empodera para responder al discurso político y no permitir que un modo de comunicación colonizado la degenere y la paralice. Mas, como Habermas critica en su *Historia y crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública* (1981), una serie de factores deploran y afectan las funciones de la esfera pública, entre las que se encuentran, paradójicamente, la expansión de los medios masivos y la emergencia del Estado del bienestar, puesto que el desarrollo del capitalismo conlleva una transformación de las subjetividades tanto de la clase trabajadora como de la burguesía que, ulteriormente, socava el debate público y suprime los asuntos relevantes. Es decir, la

² Aunque en la esfera pública el Estado no tiene control sobre los medios masivos, sí está obligado a garantizar que existan las condiciones para la formación de opiniones públicas razonadas y plurales. Ello supone que los directivos de los medios no pueden ejercer otras formas de poder (político, económico, social, ni de otra índole): el suyo es o deber ser sólo ése, el poder de comunicar. Esto es lo que asegura la independencia del sistema de medios de los sistemas económicos y políticos.

transformación estructural de la esfera pública es la que conduce a la homogeneización de la información política y a una permuta del debate *real* (deliberativo) por el *debate virtual* (representativo).

Por su parte, Jay G. Blumler, Jack McLeod y Karl Erik Rosengren (1992) adscriben valores críticos muy precisos que deben cumplir los medios asociados a la promoción cultural: a) la calidad de la programación, b) el mantenimiento de la diversidad regional, lingüística y política, c) la protección de las identidades culturales, d) el cuidado del bienestar de los menores de edad, e) la independencia de los productores de los programas y f) la integridad a nivel de comunicación cívica.

Las siguientes preguntas resumen los indicadores a buscar:

- ¿Los medios masivos proveen una cobertura extensa a los asuntos políticos y de gobierno?
- ¿A lo largo del tiempo ha disminuido la cantidad de cobertura política, en relación a una disminución de las comunicaciones de servicio público y de las ventas de los medios, o se han incrementado a través de diferentes medios y formatos?
- ¿La cobertura noticiosa provee una plataforma para la amplia pluralidad de partidos, grupos y actores existentes?
- ¿La cobertura es igual para los diferentes partidos políticos?

Por cuanto a la función de perro guardián de la sociedad civil:

- ¿En qué medida los medios noticiosos proveen un escrutinio independiente, justo y efectivo del ejercicio de gobierno y del actuar de los funcionarios públicos?

Por cuanto a la función de promotor de la participación pública:

- ¿Qué tanto éxito logran los medios en estimular el interés en los asuntos públicos?
- ¿Qué tanto hacen los medios para estimular a los ciudadanos a aprender acerca de los asuntos públicos y la vida política?
- ¿Qué tanto hacen los medios para facilitar y estimular el compromiso ciudadano con los procesos políticos?

Por cuanto a la función de promotor cultural:

- ¿Los medios educan en la promoción de la diversidad cultural, lingüística, religiosa, sexual y de formas de vida?
- ¿La atención y el cuidado que prestan a la educación de los menores de edad, habla de su integridad? ¿Cómo?

Propuesta metodológica

Expuestos estos elementos, podemos estructurar una matriz de dimensiones conceptuales, estándares, indicadores y variables para analizar el funcionamiento de un sistema de medios. El cuadro 1 presenta una versión resumida del de Norris (2000: 24). El cuadro 2 exhibe nuestra versión agregada de las funciones de los medios, en la que buscamos una visión más comprensiva reconstruyendo a partir de las perspectivas de Norris, Habermas y Blumler *et al.*, glosando dimensiones de observación, estándares e indicadores en el nivel más fino y finito que es dable en este espacio.

Condiciones para una democracia representativa	Competencia plural	Participación pública	Libertades cívicas y derechos políticos
Función de los medios	Foro cívico	Agente de movilización	Perro guardián
Índices de desempeño	Disponibilidad y balance de noticias en términos de: <ul style="list-style-type: none"> • Balance de cronómetro • Balance direccional • Balance de agenda 	Compromiso cívico de los consumidores de noticias en términos de: <ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento práctico • Interés político • Activismo cívico 	Independencia y efectividad de las noticias, en términos de: <ul style="list-style-type: none"> • Abusos de poder • Escándalos públicos • Fracasos de gobierno
Medidas de desempeño	Análisis de contenido: Cantidad y balance en la cobertura noticiosa	Encuestas masivas: Conocimiento, interés y activismo de los consumidores de noticias	Estudios de caso: El rol de los medios en la exposición de abusos de poder, escándalos y fracasos de gobierno

Cuadro 1. Estándares para evaluar el desempeño de los medios de Norris.

Función de los medios	Foro cívico	Agente de movilización	Perro guardián	Agente cultural y lingüístico
Ventanas de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción del debate público • Mediación entre Estado y sociedad • Secciones editoriales y de opinión • Cobertura de asuntos de interés público 	Estímulo al interés y aprendizaje sobre: <ul style="list-style-type: none"> • Política y asuntos políticos • Debate público • Responsabilidades de participación cívica Objetividad, veracidad, integridad e imparcialidad de cobertura noticiosa	Contraste y evaluación de: <ul style="list-style-type: none"> • Cifras de gobierno • Calificaciones de postulantes a cargos públicos • Confiabilidad y significados de mensajes públicos 	<ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento de diversidad regional, lingüística, identitaria y sexual • Comunicación cívica e integridad
Instrumentos de actores políticos y gubernamentales	<ul style="list-style-type: none"> • Conferencias y boletines de prensa • Inserciones pagadas y marketing político 		<ul style="list-style-type: none"> • Cifras de gobierno • Trayectorias publicitadas por candidatos • Mensajes políticos y oficiosos 	

Instrumentos ciudadanos	<ul style="list-style-type: none"> • Encuestas de opinión • Grupos focales 		<ul style="list-style-type: none"> • Rol como contrapeso en la división de poderes • Voz de las minorías • Guardián del interés público • Portados de quejas • Desafío a las autoridades públicas • Investigación periodística 	Protección de libertades y derechos cívicos, en particular de las minorías
Balance: diversidad externa	Diversidad de medios (cantidad y calidad)	Estructura de propiedad de los medios		
Balance: diversidad interna	Diversidad de voces y mensajes (cantidad y calidad)	<ul style="list-style-type: none"> • Contribución al conocimiento práctico sobre actos políticos • Ubicación de los contextos en los que se toman las decisiones • Provisión de información en diferentes niveles de complejidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis y crítica de agenda gubernamental y partidaria • Evaluación interpretativa de contextos políticos 	
Versus elementos del medio ambiente	<p>Crecimiento del info-entretenimiento:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tablodización • Exclusión de voces • Sistema de medios autoregulado • Independencia del medio ambiente • Independencia y autonomía (económica y política) 	<p>Dimensión del malestar mediático:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apatía del público • Cinismo de la clase política • Ignorancia sobre asuntos políticos • Bajo porcentaje de participación electoral <p>Énfasis en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Negativismo • Conflictos • Personalización • Crimen y violencia • Futurismo político 	<ul style="list-style-type: none"> • Abusos de poder • Cultura de impunidad • Poder de contratantes de propaganda política 	<ul style="list-style-type: none"> • Bienestar de los menores de edad • Independencia de los productores de los programas

Cuadro 2. Versión ampliada de estándares para evaluar el desempeño de los medios.

3. Estudios sobre los medios masivos en Sonora

Como referente empírico proponemos una revisión panorámica de los estudios sobre los medios masivos en Sonora. Para tales efectos, nuestro recorrido llega a los sistemas bibliotecarios de las instituciones de educación superior que albergan a las cuatro escuelas en comunicación y periodismo de la entidad, la Universidad Kino (UNIKINO), la Universidad La Salle Noroeste (ULSA), la Universidad de Sonora (UNISON) y la Universidad del Valle de México Campus Hermosillo (UVM), extendiendo la mirada hacia los centros de investigación en ciencias sociales, en particular a El Colegio de Sonora (COLSON).

De esta manera, por medio de un proceso heurístico-hermenéutico, generamos un estado de la cuestión: en primer lugar, consultamos los sistemas bibliotecarios de las instituciones de educación superior referidas y seleccionamos y clasificamos los títulos sensibles a la búsqueda de las palabras clave *comunicación, periodismo, medios, Internet, prensa y televisión*, entre otras; en segundo lugar, inspeccionamos los marcos conceptuales, los diseños metodológicos y los resultados y las conclusiones de los trabajos seleccionados y analizamos los avances, las limitaciones y las tendencias de cada una de las cuatro líneas de investigación que identificamos: a) *Historia e historiografía*, b) *Política y propaganda*, c) *Cultura y recepción* y d) *Tecnología y administración*.

Para empezar, ubicamos cincuenta estudios sobre los medios masivos en Sonora. De ellos, la primera característica que resalta es que el 100% de la producción total son trabajos desarrollados en el marco de un proceso de titulación, siendo el debut y —en la mayoría de los casos— la despedida de la investigación académica de sus autores. Como advierte la figura 1, el 80% pertenece al nivel licenciatura y el 20% restante al nivel maestría³.

Además de las limitaciones conceptuales y metodológicas propias de los trabajos de titulación de los niveles de licenciatura y maestría, tanto el carácter primigenio como el bajo nivel de continuidad de estas investigaciones es la que determina que la información y el conocimiento contenido en los títulos no se profundizan a través del contraste y la discusión

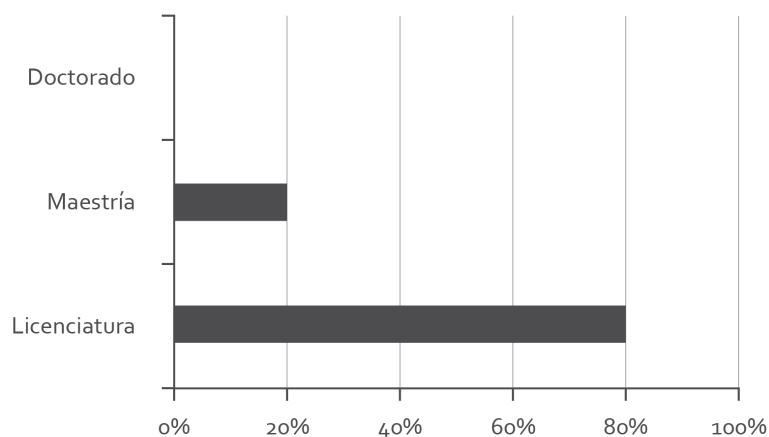


Figura 1. Grado académico de los estudios de los medios masivos en Sonora.

³ En la realización de este artículo, no se localiza una sola tesis doctoral sobre los medios masivos en Sonora en los sistemas bibliotecarios de las instituciones de educación superior de la entidad. El hecho de que gran parte de los trabajos seleccionados se emprendan para la obtención del grado de licenciatura es revelador de suyo. Expresa, de manera contundente, que estamos ante aportaciones de carácter primigenio y que, a lo largo de sus años en funcionamiento, las escuelas referidas no se han ocupado del estudio del sistema de medios masivos como un objeto de investigación central en la construcción social de la realidad sonorense.

académica. Por el contrario, al no trascender el ámbito escolar e incorporarse a la esfera pública vulneran —aún más— sus escasas posibilidades de contribuir al debate público⁴.

En cuanto al origen de los estudios sobre los medios masivos de la entidad, la UNISON es la institución de educación superior que presenta mayor frecuencia, con el 74% de la producción total. Después, el COLSON, a pesar de no tener un programa dedicado a la formación de docentes e investigadores en comunicación o periodismo, desplaza, con el 16%, a la UNIKINO, a la UVM Campus Hermosillo (otrora Universidad del Noroeste), a la Universidad de Guadalajara (UDG), a la Universidad Iberoamericana (UIA) y a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que aportan, de manera respectiva, el 2% de la producción total ⁵ (ver figura 2):

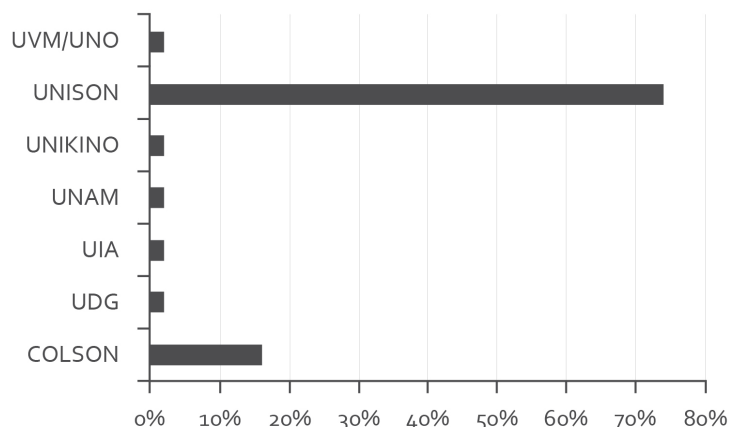


Figura 2. Origen institucional de los estudios de los medios masivos en Sonora.

Por otra parte, en lo relativo a las líneas de investigación, *Cultura y recepción* es la que presenta mayor frecuencia, con el 50% de la producción total, seguida por *Política y propaganda*, con el 26%, *Historia e historiografía*, con el 20%, y *Tecnología y administración*, con el 4% restante (ver figura 3):

Así, la tabla de contingencia entre las instituciones de educación superior y las líneas de investigación (ver cuadro 3) descubre cuestiones interesantes, particularmente de la producción de estudios sobre los medios masivos en las escuelas que aportan más de un título, el COLSON y la UNISON. Entre ellos, nos llama la única aportación a los estudios políticos y propagandísticos del primero y la cantidad de estudios culturales y de recepción originados en la segunda, así como la prácticamente desierta línea de estudios tecnológicos y administrativos y el crecimiento de los estudios históricos e historiográficos.

⁴ Esta particularidad se manifiesta cuando los hallazgos de los estudios de los medios masivos en Sonora no son tomados como referencia en los debates públicos relativos a las temáticas que ellos tratan. Por supuesto, la primera limitante de su empleo como conocimiento práctico proviene del hecho de que sólo uno de estos trabajos, *Cultura y comunicación: La relación entre el capital cultural, el consumo nacional y la recepción televisiva* (Acevedo 2000), una tesis realizada por un docente de la Lic. en Ciencias de la Comunicación de la UNISON para obtener el título de Maestro en Ciencias Sociales en el COLSON, ha sido publicado.

⁵ Al momento de la realización de este artículo, la primera generación de la Lic. en Comunicación de la ULSA Noroeste aún no egresa. Por lo tanto, en esta institución de educación superior todavía no se produce un solo trabajo de titulación que aborde el estudio de los medios masivos de la entidad. Con respecto a la inclusión de la UDG, la UIA y la UNAM en este estado de la cuestión, deriva de la localización de tesis producidas en ellas en los sistemas bibliotecarios de las instituciones de educación superior de la entidad. Sin embargo, no implica que el acervo bibliográfico o los catálogos de tesis de estas universidades hayan sido consultados a profundidad.

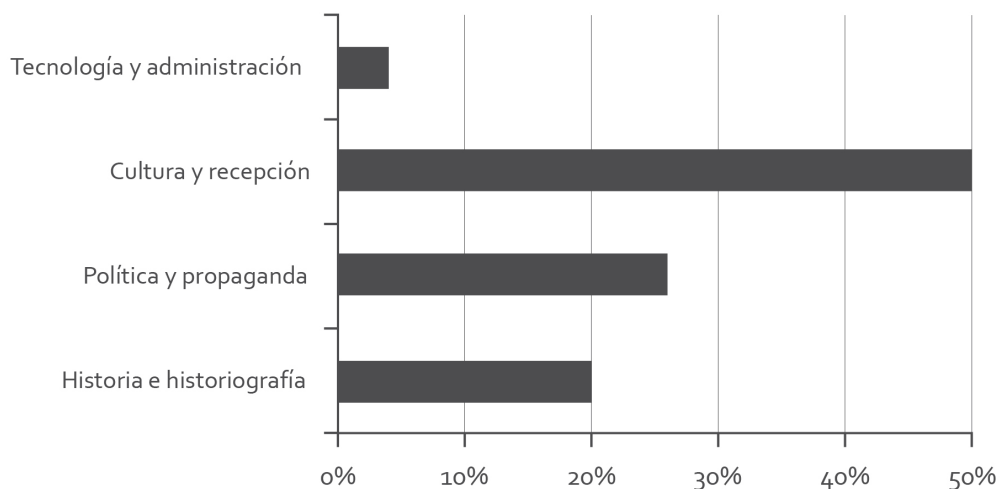


Figura 3. Líneas de los estudios sobre los medios masivos en Sonora.

	Historia e historiografía		Política y propaganda		Cultura y Recepción		Tecnología y administración		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
COLSON	3	30%	1	8%	4	16%	0	0%	8	16%
UDG	0	0%	1	8%	0	0%	0	0%	1	2%
UIA	0	0%	0	0%	0	0%	1	50%	1	2%
UNAM	0	0%	1	8%	0	0%	0	0%	1	2%
UNIKINO	0	0%	0	0%	1	4%	0	0%	1	2%
UNISON	7	70%	9	69%	20	80%	1	50%	37	74%
UVM/UNO	0	0%	1	8%	0	0%	0	0%	1	2%
TOTAL	10	20%	13	26%	25	50%	2	4%	50	100%

Cuadro 3. Contingencia de instituciones de educación superior y líneas de investigación.

En un estudio sobre la planta docente de la Lic. en Ciencias de la Comunicación de la UNISON, Emilia Castillo Ochoa (1999) detecta una serie de condiciones que explican la baja productividad académica, entre las que predominan la falta de financiamiento e infraestructura, la ambición moderada de los proyectos que sí se realizan y la ausencia de una tradición centrada en la investigación y no sólo en la docencia. Si replicáramos este trabajo en el resto de las escuelas en comunicación y periodismo de la entidad, el carácter transitorio de las plantas docentes y el desinterés en la investigación académica habitual en las instituciones de educación superior privadas de la entidad y del país seguramente nos arrojaría un panorama todavía más desalentador.

No obstante, a doce años de la publicación de Castillo Ochoa, más revelador nos resulta la lectura diacrónica de la evolución de los estudios sobre los medios masivos en Sonora: a pesar del aumento en la oferta de posgrados dentro y fuera del territorio sonorense, cada vez hay —de manera paradójica— menos investigaciones académicas sobre el objeto de estudio que nos compete. Como ilustra la figura 4, del lustro de 2001-2005 al de 2006-2010 la producción total decae de 16 a 10 títulos, una cantidad que representa un retroceso cuantitativo de, por lo menos, quince años:

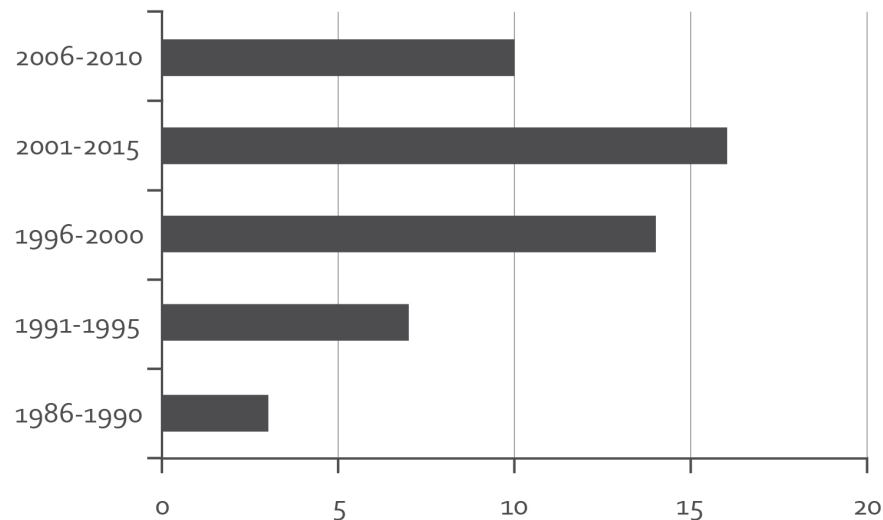


Figura 4. Evolución de estudios sobre los medios masivos en Sonora.

Dado que el estudio del sistema de medios masivos de la entidad no sólo incumbe a las escuelas en comunicación y periodismo, nos preguntamos si sería diferente la situación en otras escuelas pertenecientes a las facultades en ciencias humanas y sociales. Así, indagamos en los catálogos de titulación de las disciplinas sociales, humanísticas y económico-administrativas de las instituciones de educación superior antes referidas. ¿El resultado? Nada diferente. La ausencia de investigaciones sobre el sistema de medios estatal les es extensiva⁶.

Al menos en parte, este descenso en la producción se explica por el énfasis pragmático del modelo curricular basado en competencias establecido en las citadas instituciones de educación superior. Nos referimos a un modelo que, sin menoscabo de los atributos que pueda representar en una serie de componentes, al privilegiar a los agregados numéricos y la eficiencia terminal, descuida preguntarse por las consecuencias de la subsiguiente creación de opciones de titulación desvinculadas de la investigación académica. Huelga decir con la resultante de desincentivar un trabajo de creación de conocimiento de suyo grandemente desmotivado por desentendido.

Aunado al antes descrito bajo nivel de continuidad, la decadencia paulatina de los estudios sobre los medios masivos de la entidad manifiesta una auténtica pobreza en la génesis de conocimiento y una profunda crisis de un campo disciplinar que, ante la expansión mediática, podría ocupar un lugar central en la mejora del entendimiento de la construcción social de la realidad sonoreense.

Más allá de las aspiraciones profesionales con las que los estudiantes en comunicación y periodismo ingresan a las instituciones de educación superior, esta gradual desvinculación de la teoría y la práctica plantea, al menos, un problema: ¿cómo mejorar una práctica

6 Estudios relacionados al objeto de estudio que nos concierne se localizaron en la Lic. en Derecho de la Universidad de Sonora. Sin embargo, estos trabajos no caben en este estado de la cuestión porque incumplen una cuestión fundamental: no se acotan al caso de los medios masivos de la entidad. De igual manera, es importante resaltar que sólo un par de los 50 títulos considerados, Periodismo, cultura y literatura en cuatro periódicos de la frontera noroeste de Sonora, durante los años cincuenta: *Trabajo descriptivo* (Quiroz Martínez Lizárraga, 1990) y *Hermosillo: Comunidad seducida por las ondas hertzianas en su viaje a la modernidad; 1935 a 1939* (López Real, 2005), son ajenos a las escuelas en comunicación y periodismo. El primero proviene de la Lic. en Literaturas Hispánicas y el segundo de la Lic. en Historia, ambos de la UNISON.

profesional sin una reflexión teórica previa? En otras palabras, ¿cómo mejorar el sistema de medios masivos para estimular el debate público sin previamente promover el interés y la discusión de este asunto en el ámbito académico?.

Historia e historiografía

Por el carácter incipiente de la investigación académica en Sonora, la primera tarea a desarrollar en el campo disciplinar de la comunicación y el periodismo es la reconstrucción objetiva de la historia del sistema de medios masivos de la entidad. Haciendo énfasis en el marco conceptual y en el diseño metodológico, uno de los principales avances que localizamos en los títulos que sobresalen en la línea de investigación *Historia e historiografía* es la voluntad de ir más allá de los listados y los anecdóticos habituales en los diversos intentos no académicos por escribir la historia de los medios masivos sonorenses y la propuesta de una serie de explicaciones fundamentadas en los esquemas formales de las ciencias sociales.

Como expone la figura 5, en los estudios históricos e historiográficos de los medios sonorenses predomina la prensa, con el 50% de la producción total. Tomando en cuenta que las publicaciones impresas constituyen el medio de mayor antigüedad y trascendencia política en Sonora, interpretamos que la atención privilegiada que le otorga el abordaje histórico e historiográfico responde a la búsqueda por mejorar la aprehensión de la construcción social de la realidad histórica, en particular la política. Por lo tanto, el hecho de que la radio, con el 20%, y el cine y la televisión, ambos con el 10%, sean objetos de estudio secundarios no constituye, de manera alguna, una sorpresa.

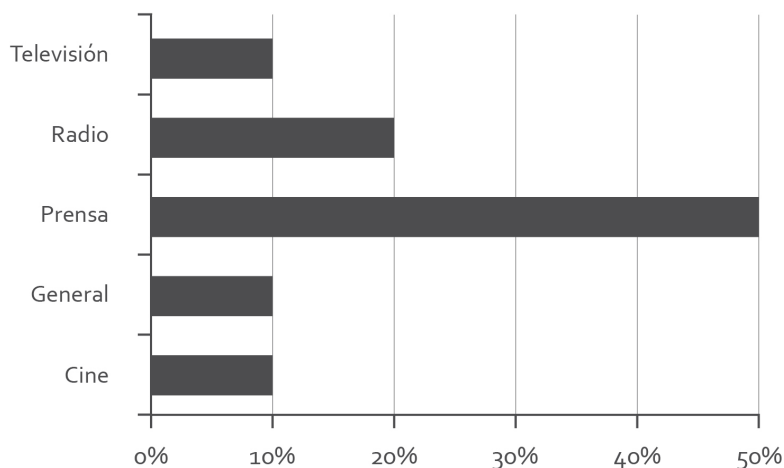


Figura 5. Medios estudiados en la línea de investigación Historia e historiografía.

Por sus planteamientos teóricos y hallazgos empíricos, consideramos que dos de los cinco títulos que abordan el estudio de la prensa en esta línea de investigación merecen ser comentados y discutidos: *La prensa y la revolución: El caso del periódico Orientación de Hermosillo, Sonora (1916-1921)* (González Valdez, 2001) y *Discurso y esfera pública: Mujer y prensa en Hermosillo, Sonora: El caso de los periódicos El Pueblo y El Tiempo (1934-1938)* (Cejudo Ramos, 2007).

Ampliamente influidos por el trabajo de Celia del Palacio Montiel (2000, 2006a, 2006b, 2006c), destacamos a los trabajos de González Valdez y Cejudo Ramos por tomar a la prensa como un objeto de estudio histórico y no sólo como una fuente de información histórica en el tratamiento de fenómenos sociales y políticos particulares. En el primer caso,

se trata de una investigación sobre el papel del periódico Orientación durante la Revolución Mexicana desde una óptica gramsciana; en el segundo caso, se trata de una investigación sobre la emergencia de la mujer como actor público a través de diversas colaboraciones en los periódicos *El Pueblo* y *El Tiempo* desde la noción habermasiana de la esfera pública y la bourdieuana del poder simbólico.

No obstante, tanto González Valdez como Cejudo Ramos adhieren a una de las tendencias dominantes en los estudios históricos e historiográficos de la prensa, el estudio de caso, y sus hallazgos empíricos no permiten generalizaciones. Además, la reducción instrumentalista de la prensa del primer caso y la hipótesis de que en algún punto existe una esfera pública sonorenses y que la mujer se integra a ella a partir de colaboraciones externas del segundo caso presentan una serie de argumentos vulnerables a la crítica experta⁷.

A pesar de todo, el mayor aporte de los estudios históricos e historiográficos, en particular de aquellos que hacen el esfuerzo de tratar fenómenos sociales y políticos particulares bajo una mirada novedosa para la comunidad académica de la entidad, es que nos esclarecen algunas de las cuestiones opacas relacionadas con el origen y la composición del sistema de medios masivos estatal. Ello nos resulta positivo, pues favorece la revisión crítica del advenimiento de la sociedad mediática sonorenses y deja líneas de investigación abiertas para futuras generaciones.

Política y propaganda

Como es comprensible, bajo la línea de investigación *Política y propaganda* agrupamos a los estudios sobre los medios masivos de la entidad que tienen a la comunicación política como eje articulador de la construcción social de la realidad política. De entrada, en los títulos que ubicamos en esta línea sobresale el hecho de que primordialmente se abocan a una de las áreas de la comunicación política, a la de las campañas electorales, mientras relegan a la otra, a la de la legislación de las operaciones comunicativas del Estado, los partidos políticos y los propios medios⁸. El hecho es crítico, pues el intercambio simbólico que desarrollan los diversos actores políticos en la esfera pública está incontrovertiblemente asociado al entramado normativo e institucional de la comunicación y el periodismo de Sonora.

Como en los estudios históricos e historiográficos, en los políticos y propagandísticos la prensa es el medio que presenta mayor frecuencia, con un 92% que confirma su peso político en la entidad, seguido por el 8% correspondiente al solitario estudio sobre los lenguajes y soportes televisivos en la esfera política, *Treinta segundos de marketing electoral: Análisis comparativo de las estrategias persuasivas en los spots de televisión durante las campañas electorales de los candidatos a la gubernatura del Estado de Sonora para el 2003* (Martínez Castillo, 2006) (ver figura 6):

7 Por una parte, nos referimos a la idea de que la prensa se subordina a determinados intereses políticos de una manera natural, pues le atribuye el fenómeno en cuestión a un grupo de poder en lugar de descifrar las tendencias generales que expresan estos fenómenos (ver Adorno, 1962). Por otra parte, aludimos a uno de los cuestionamientos más frecuentes que recibe la teoría de la esfera pública habermasiana de parte de la perspectiva feminista: la idea de que este espacio metafísico es abierto e inclusivo (ver Landes, 1995).

8 Como se aclara en la nota al pie 10, en la construcción de este estado de la cuestión localizamos algunas tesis sobre la legislación de los medios masivos en la Lic. en Derecho de la UNISON que no se acotan de manera alguna al caso sonorenses y, en consecuencia, son excluidos. Asimismo, encontramos un par de tesinas en la Lic. en Periodismo de la UNIKINO que abordan el marco jurídico de los medios de la entidad en la modalidad de trabajo profesional. Sin embargo, como éstas no presentan un marco conceptual o un diseño metodológico mínimo y se limitan a proponer mejoras no solicitadas, las descartamos.

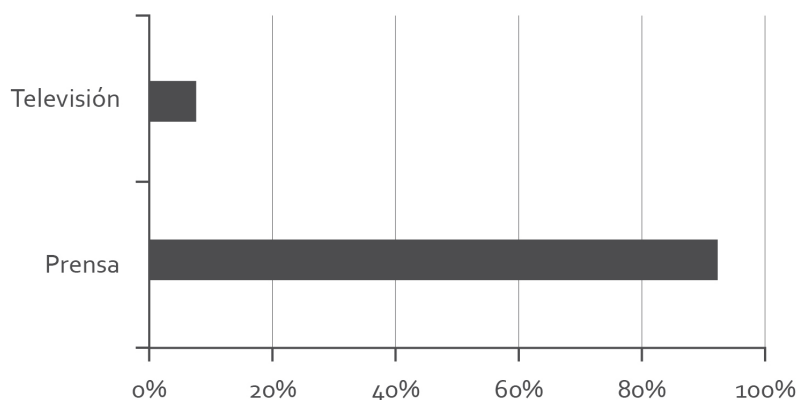


Figura 6. Medios estudiados en la línea de investigación Política y propaganda.

Si bien podemos considerar el énfasis en las campañas políticas como un avance para la sociedad civil sonorense, en cuanto a que hace las veces de los observatorios de medios todavía inexistentes, también lo podemos considerar como un obstáculo. Esto es así en la medida en que la tendencia a estudiar a la comunicación política desde una sola perspectiva restringe a las posibilidades de superar las reducciones instrumentalistas y maniqueas de este campo disciplinar.

Como encontramos en una buena cantidad de estudios políticos y propagandísticos (ver Figueroa Gallegos, 2003; Lagarda Wong, 2001; León Matty, 2004; Moreno Corona, 1998; Torres Granados, 2001; Valdez Sesma, 1995), los riesgos son mayores cuando los marcos conceptuales y los diseños metodológicos descubren su condición anacrónica y totalizadora y se dejan guiar por revisiones monográficas de teorías ampliamente superadas en la comunidad académica, sin discutir o proponer nociones acordes a los fenómenos políticos contemporáneos.

Sin embargo, también encontramos una serie de trabajos dignos de comentar y discutir: *Invisibilidad ética, monopolio periodístico e inequidad informativa: El Informador del Mayo y la contienda por la gubernatura de Sonora, 2003* (León Félix, 2006) y *Análisis de la propaganda impresa en los diarios El Imparcial y Cambio Sonora: Contienda por la gubernatura de Sonora 2003* (Sandoval Meneses, 2009), que en su temática y abordaje se entrelazan con el trabajo de Martínez Castillo y exhiben robustas evidencias empíricas sobre las consecuencias de los altos niveles de concentración en la propiedad de los medios masivos, aunque sin partir de un marco conceptual acorde al fenómeno planteado o ensayar generalizaciones más allá de la localidad en la que se acotan.

En suma, sostenemos que el monitoreo de medios que caracteriza a los estudios políticos y propagandísticos de los medios masivos de la entidad es un ejercicio mínimo de crítica y control sobre los grupos de poder económico, político y mediático. Asimismo, estimamos que la reducción de los estudios políticos y propagandísticos al monitoreo del sistema de medios sonorense es, en todo sentido, insuficiente: por una parte, trece títulos que llegan a las mismas conclusiones a través de los marcos conceptuales y los diseños metodológicos de siempre no generan contraste y discusión académica; por otra parte, los hallazgos empíricos —impregnados de la teoría del malestar mediático, sin explícitamente referirse a ella— no se

pueden convertir en conocimiento práctico para la sociedad civil si siguen siendo conducidos por una lógica binaria en la que los medios son *per se* buenos o malos.⁹

Cultura y recepción

Como advertimos en la figura 3, la línea de investigación Cultura y recepción es la que presenta mayor frecuencia en los estudios sobre los medios masivos de Sonora. Adentrándonos en ella, lo primero que notamos es que sus títulos no responden a algún marco teórico o modelo de análisis definido, por lo que no posee o ha creado una escuela de pensamiento dominante. Si bien tampoco podemos decir que estos trabajos toman como referencia a los estudios culturales y de recepción en la tradición de la escuela de Birmingham, sí observamos en algunos la noción del sistema de medios como un espacio contracultural y abierto a diversas interpretaciones.

En contraste con las líneas *Historia e historiografía* y *Política y propaganda*, en *Cultura y recepción* no hallamos un medio hegemónico¹⁰ y la televisión, con el 32% de la producción total, es el que presenta mayor frecuencia, por encima del 24% de la prensa, el 20% de la radio, el 12% del cine y el 4% de la WWW (ver figura 7). ¿Será porque en nuestra entidad los medios impresos aún poseen más influencia política en la esfera política que los medios electrónicos, en tanto que estos últimos predominan en la esfera cultural, o porque los estudios culturales y de recepción se orientan más hacia el consumo privado que hacia el debate público¹¹? Tal vez, pero su discusión escapa a los objetivos que aquí perseguimos.

No obstante la dispersión de los estudios culturales y de recepción sobre los medios masivos de la entidad, descubrimos un par de perspectivas que podrían consolidarse: la que establece una relación de dependencia entre la recepción televisiva y el capital cultural (ver Acevedo, 2000; Cota Padilla, 1991; Gámez Pérez, 2008; Reyes Enríquez, 2008; Rivera Guerrero, 1996; Silva Peinado y González Urías, 1997) y las que cuestionan asuntos relativos al género y a la identidad (ver Beltrán Cota, 2001; Gil Durán, 2008; Mancera González, 2003; Rodríguez Melgar, 2009; Romero Espinoza, 2002).

9 En todo caso, esta perspectiva aproxima a gran parte de los estudios políticos y propagandísticos de los medios masivos en Sonora a los denominados *estudios de la parcialidad*, que desde la izquierda plantean que la función de los medios es mantener el status quo de la clase dominante a las cuales pertenecen y que desde la derecha plantean que, por el contrario, la función de los medios es amenazar el *status quo* de la clase dominante a la cual no pertenecen (Pena de Oliveira, 2009: 157). Uno de los modelos analíticos mejor logrados y más difundidos de los estudios de la parcialidad es el *modelo de propaganda* de Edward S. Herman y Noam Chomsky (1988), en el que se establecen cinco filtros de las noticias que no encontramos en las tesis consultadas.

10 Si recordamos que la latitud de los estudios culturales y de recepción es tan vasta como para abarcar desde los infumables anuncios publicitarios hasta las narrativas políticas, desde las intenciones de aprehender el sentido de la significación colectiva hasta los modos y las condiciones de su producción industrial y desde la codificación hasta la decodificación de los mensajes (ver Hall, 1980; Kellner, 1995; Williams, 1985), la amplitud de esta línea no nos resulta extraordinaria.

11 Aquí entendemos por *debate público en la esfera política* la noción desarrollada por Habermas en *Historia y crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública* (1981) en contraste con el consumo privado de la industria cultural expuesto por Max Horkheimer y Theodor W. Adorno en *Dialéctica de la Ilustración: Fragmentos filosóficos* (1998). Esta distinción de la teoría crítica de la escuela de Fráncfort, obviamente contendida por los estudios culturales de la escuela de Birmingham, es la que nos permite separar al debate público (activo) del consumo privado (pasivo). Huelga decir que no consideramos omnipotentes a los medios masivos, pero que tampoco compartimos la idea de que el consumo de la cultura de masas alienta en sí mismo la emancipación del individuo.

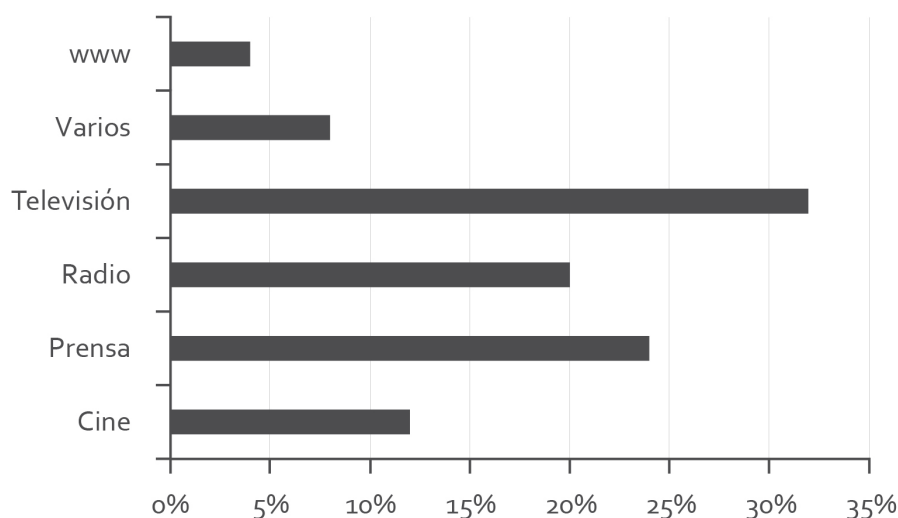


Figura 7. Medios estudiados en la línea de investigación Cultura y recepción.

En la primera, destacamos el trabajo de Acevedo por el esfuerzo que realiza para estudiar la recepción televisiva expandiendo el modelo de mediaciones de Guillermo Orozco a partir del marco conceptual de Pierre Bourdieu y por la consistencia de sus hallazgos sobre los consumos culturales de la ciudad, aunque también reconocemos las limitaciones de un diseño metodológico basado en encuestas y echamos de menos la interpretación crítica de la recepción televisiva: en suma, quisiéramos saber de qué manera atañe la recepción televisiva a la vida democrática.

En la segunda, no localizamos algún estudio que marque la línea o sobresalga por encima del resto. Por el contrario, en los estudios de género e identidad observamos una fragmentación profunda que, a pesar de la similitud de las preocupaciones de los autores, les impide conformar un modelo de análisis en común mediante el cual se agoten de manera sistemática las temáticas. Dada la histórica exclusión y segregación de las voces minoritarias en los medios masivos de la entidad y del país, ésta es una de las tareas urgentes para los estudios culturales y de recepción del futuro.

Tecnología y administración

En la denominada *era digital*, con el perpetuamente cambiante entorno de los medios masivos, no podemos dejar de lado el carácter prácticamente desierto de la línea de investigación *Tecnología y administración*. Aunque no sea éste el lugar para insistir en la importancia cobrada por la *WWW* en la construcción social de la realidad mundial y en la imperiosidad de estudiar sus implicaciones locales¹², esta particularidad de los estudios sobre los medios de la entidad nos revela el desfase teórico del campo disciplinar de la comunicación y el periodismo en Sonora: es tan desalentador el panorama que hasta extrañamos el determinismo tecnológico de los profetas de la comunicación y el periodismo cibernético mundial.

¹² A quince años del lanzamiento del protocolo para acceder a Internet, éste ha trastocado no sólo las dinámicas económicas de las organizaciones mediáticas y la calidad de los contenidos que difunden, sino que también ha trazado una ruptura continua con respecto a los modelos de los medios masivos de las décadas previas, al grado de que ahora se dice que tenemos *nuevos medios* (digitales) y *medios tradicionales* (analógicos).

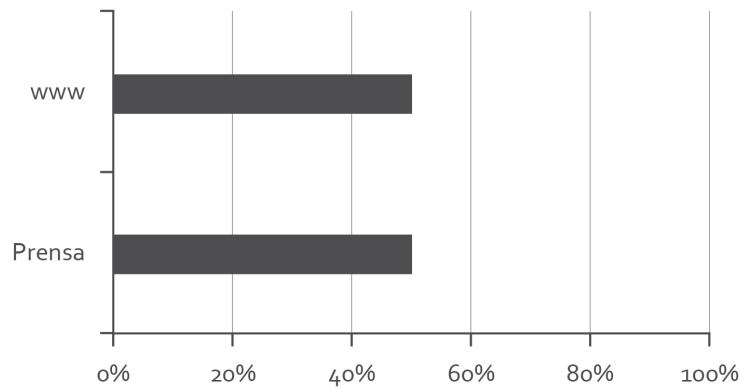


Figura 8. Medios estudiados en la línea de investigación Tecnología y administración.

Como exhibe la figura 8, los títulos que se encuadran en esta línea de investigación — *Proceso de modernización del diario El Imparcial de Hermosillo, Sonora, de 1991 a 1996* (Healy Loera, 1997) y *Desarrollo y condiciones actuales de Imparméxico: Sistema de información en línea de periódicos Healy*— se articulan entre sí, a manera de continuación, y se reparten el 50% de la producción total, una mitad abordando la expansión vertical de los diarios de información general impresos hacia la WWW y la otra mitad tratando el proceso de consolidación de esta operación en línea en el marco de la explosión de la burbuja punto com sucedida entre 1997 y 2001.

De esta manera, cerramos la parte correspondiente al estado de la cuestión presentando una tabla de contingencia entre los medios masivos y las líneas de investigación (ver cuadro 4). En ella, resaltamos el 48% de la producción total que concentra la prensa, que iguala o supera el 50% en los estudios históricos e historiográficos, en los políticos y propagandísticos y en los tecnológicos y administrativos, así como el 4% de la producción total que alcanza el estudio de la WWW.

	Historia e historiografía		Política y propaganda		Cultura y recepción		Tecnología y administración		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Cine	1	10%	0	0%	3	12%	0	0%	4	8%
Prensa	5	50%	12	92%	6	24%	1	50%	24	48%
Radio	2	20%	0	0%	5	20%	0	0%	7	14%
Televisión	1	10%	1	8%	8	32%	0	0%	10	20%
Varios	1	10%	0	0%	2	8%	0	0%	3	6%
WWW	0	0%	0	0%	1	4%	1	50%	2	4%
TOTAL	10	20%	13	26%	25	50%	2	4%	50	100%

Cuadro 4. Contingencia de medios masivos y líneas de investigación.

A manera de conclusión

Este ensayo demuestra una realidad abrumante: En Sonora los medios y el sistema de medios de comunicación no son objeto de estudio. Se tienen escuelas de periodismo y comunicación que —por décadas— se han propuesto enseñar sin investigar los medios.

Paradojas de lo posible en un país como México. Teniendo en cuenta que son escuelas altamente demandadas, de donde han salido una buena cantidad de estudiantes por tanto, el evento es dramático. Significan algunos cientos de profesionales de comunicación que andan por ahí haciendo cualquier cosa, los más, u ocupados en los medios, los menos, sin haber conocido nunca un solo estudio que les ilustrara sobre las (im)propiedades del sistema comunicativo al que habrían de adherir.

Por eso en estas escuelas reestructuras van y vienen en sus programas, certificaciones de calidad se suceden, pero estos escenarios de orfandad re-creativa comunicativa –de distancia del conocimiento que se obtiene mediando con la realidad, antes que repitiéndola– se mantienen incólumes.

Si a la manera de la teoría de acción comunicativa y construcción de esfera pública, un sistema político se asocia al sistema de medios masivos que lo circunda, entonces un sistema de medios de una realidad determinada se asocia a la presencia de estudiosos y científicos que lo analicen. Y esto es lo que no ha tenido Sonora. Presencia de estudiosos y científicos que disecten las motivaciones, cualidades, intereses, recursos, relaciones de poder, arreglos, compromisos, propiedades, gobernanza, agencia, lógicas, racionalidades, culturas, rituales e institucionalizaciones a los que responden los medios locales.

Por eso, en parte, tenemos lo que se exhibe. Medios y sistema de medios dominantes pre-modernos; de escaso profesionalismo y abundante superficialidad; de sexismos, chismes, violencia y sangres magnificadas para atraer consumidores que piensan de en medio para abajo; de arreglos trazados e independencias desconocidas; sin contribuciones que contar a la democracia, a la construcción de foros ciudadanos, a la rendición de cuentas públicas, a la motivación de participaciones cívicas y/o a la construcción de cultura. Más bien lo contrario, en deuda permanente con todas estas materias. Justamente al igual que las plumas, voces y rostros que los personifican. Los mismos que pretenden comunicar sin elucidar –ya no digamos teorizar– mínimamente sus relaciones con el estado y los poderes constituidos.

Referencias Bibliográficas

- Adorno, T. W. (1962). *Prismas: La crítica de la cultura y la sociedad*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Blumler, J. G., McLeod, J., & Rosengren, K. E. (1992). *Comparatively Speaking: Communication and culture across space and time*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Casanova, A. (2007). *Días de vida*. Ciudad de México: High Tech Editores.
- del Palacio Montiel, C. (2000). *Historia de la prensa en Iberoamérica*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- del Palacio Montiel, C. (2006). *La prensa como fuente para la historia*. Guadalajara: Universidad Autonoma de Guadalajara.
- del Palacio Montiel, C. (2006). *Rompecabezas de papel: La prensa y el periodismo desde las regiones de México: Siglos XIX y XX*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- del Palacio Montiel, C. (2006). *Siete regiones de la prensa en Mexico (1792-1950)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M., & Signorelli, W. (1986). Living with television: The dynamics of the cultivation process. En J. Bryant, & D. Zillman, *Perspectives on media effects* (págs. 17-40). Hillsdale: Routledge.
- Gutiérrez Rohán, D. C. (2001). Transición política y medios de comunicación. En J. Poom Medina, & O. A. Grijalva Otero, Sonora: *Elecciones 2000 a debate: Balance y perspectivas* (pág. N/D). Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Habermas, J. (2009). *¡Ay, Europa!: Pequeños escritos políticos*. Madrid: Editorial Trotta.
- Habermas, J. (1996). *Between facts and norms: Contributions to a discourse theory of law and democracy*. Cambridge: The MIT Press.
- Habermas, J. (1979). *Communication and the evolution of society*. Boston: Beacon Press.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro: Estudios de teoría política*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Habermas, J. (1990). *Moral consciousness and communicative action*. Cambridge: The MIT Press.
- Habermas, J. (1998). *On the pragmatics of communication*. Cambridge: The MIT Press.
- Habermas, J. (2002). *Teoría de la acción comunicativa*. Ciudad de México: Editorial Taurus.
- Hall, S. (1980). Cultural studies: Two paradigms. *Media, Culture and Society*, No. 2, 57-72.
- Hannan, M. T., & Freeman, J. (1993). *Organizational ecology*. Cambridge: Harvard University Press.
- Herman, E. S., & Chomsky, N. (1988). *Manufacturing consent: The political economy of the mass media*. Nueva York: Pantheon Books.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1998). *Dialéctica de la Ilustración: Fragmentos filosóficos*. Madrid: Editorial Trotta.
- Kellner, D. (1995). *Media culture: Cultural studies, identity and politics: Between the modern and the postmodern*. Londres: Routledge.
- Landes, J. B. (1995). The public and the private sphere: A feminist reconsideration. En J. Meehan, *Feminists read Habermas: Gendering the subject of discourse* (págs. 91-116). Nueva York: Routledge.

- Lang, K., & Lang, G. (1966). The mass media and voting. En B. Berelson, & M. Janowitz, *Reader in public opinion and communication* (págs. 455-472). Nueva York: Free Press.
- Moncada, C. (1984). *30 años en esto: Autobiografía periodística*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.
- Moncada, C. (2000). *Dos siglos de periodismo en Sonora (1828-2000)*. Hermosillo: Ediciones EM.
- Moncada, C. (1991). *Periodistas asesinados: Del México violento*. Ciudad de México: Editores Asociados Mexicanos.
- Moreno Corona, M. (1998). *Los partidos políticos a través de la prensa en Sonora: 1994-1997*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Murcia Ureña, R. (2000). Valores políticos a través de la prensa escrita: plastilina electoral. *Estudios sociales*, Vol. 10, No. 20, N/D.
- Newton, K. (1999). Mass media effects: Mobilisation or media malaise? *British Journal of Political Science*, No. 29, 577-600.
- Norris, P. (2000). *A virtuous circle: Political communications in post-industrial democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pena de Oliveira, F. (2009). *Teoría del periodismo*. Ciudad de México: Alfaomega Grupo Editor.
- Peñúñuri Soto, A. (2001). Alternancia, campañas y elección presidencial en Sonora. En J. Poom Medina, & O. A. Grijalva Otero, *Sonora: Elecciones 2000 a debate: Balance y perspectivas* (pág. N/D). Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Peñúñuri Soto, A. (2010). Medios de comunicación y elección a gobernador en Sonora 2009: Entre la tentación del retorno al pasado y el difícil equilibrio. En A. Covarrubias, & E. Méndez, *Estudios sobre Sonora 2009: Instituciones, procesos socioespaciales, simbólica e imaginario* (págs. 153-168). Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Pimienta, N. A. (2005). *Con olor a tinta: Periodismo sonoreño, hablan sus protagonistas*. Hermosillo: Editorial Pimienta.
- Pimienta, N. A. (2008). *Mujeres al micrófono: entrevistas*. Hermosillo: Editorial Pimienta.
- Pimienta, N. A. (2005). *Periodismo escrito en Sonora*. Hermosillo: Editorial Pimienta.
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone: The collapse and revival of American community*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Robinson, M. (1976). Public affairs television and the growth of political malaise: The case of "the selling of the president". *American Political Science Review*, Vol. 70, No. 3, 409-432.
- Robles Monteverde, F. J., & Moreno Durazo, J. (2001). Elecciones Sonora 2000: Monitoreo de prensa y televisión: Campañas por alcaldías. En J. Poom Medina, & O. A. Grijalva Otero, *Sonora: Elecciones 2000 a debate: Balance y perspectivas* (págs. 123-). Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Williams, R. (1985). *Keywords: A vocabulary of culture and society*. Nueva York: Oxford University Press.

Tesis citadas

- Acevedo, A. (2000). *Cultura y comunicación: La relación entre el capital cultural, el consumo nacional y la recepción televisiva*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Beltrán Cota, C. A. (2001). *La función de la mujer como comunicadora en la radio y la T.V. en Hermosillo, Sonora*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Cejudo Ramos, E. (2007). *Discurso y esfera pública: Mujer y prensa en Hermosillo, Sonora: El caso de los periódicos El Pueblo y El Tiempo (1934-1938)*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Cota Padilla, M. d. (1991). *La influencia del discurso publicitario por televisión en una comunidad rural: La nutrición en Aconchi, Sonora*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Figueroa Gallegos, F. A. (2003). *Análisis comparativo de la cobertura informativa de El Imparcial y El Independiente: La contienda por la gobernatura de Sonora, 1997*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Gámez Pérez, Z. (2008). *La publicidad televisiva y su relación con la imagen corporal y los hábitos alimentarios en la población infantil del poblado San Pedro El Saucito, Sonora*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Gil Durán, C. (2008). "Porque el cáncer 'no perdona' ni sexo ni edad": *El discurso sobre cáncer cervicouterino y de mama en el periódico El Imparcial, 2000-2003*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- González Valdez, C. (2001). *La prensa y la revolución: El caso del periódico Orientación de Hermosillo, Sonora (1916-1921)*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Healy Loera, J. S. (1997). *Proceso de modernización del diario El Imparcial de Hermosillo, Sonora, de 1991 a 1996*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Ibarra Félix, J. A. (2001). *Desarrollo y condiciones actuales de Imparméxico: Sistema de información en línea de periódicos Healy*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Lagarda Wong, T. H. (2001). *La relación de los medios de comunicación de Hermosillo en la formación de la opinión pública: Caso de la administración municipal 97-2000 a dos años de gobierno*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- León Félix, M. E. (2006). *Invisibilidad ética, monopolio periodístico e inequidad informativa: El Informador del Mayo y la contienda por la gobernatura de Sonora, 2003*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- León Matty, M. E. (2004). *Análisis de la cobertura informativa de la Voz del Puerto: Contienda por la gobernatura de Sonora, proceso electoral 2003*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- López Real, A. E. (2005). *Hermosillo: Comunidad seducida por las ondas hertzianas en su viaje a la modernidad; 1935 a 1939*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Mancera González, O. (2003). *Visión introspectiva de la estética de lo obsceno en el periodismo cultural de Abigail Bohórquez*. Hermosillo: Universidad Kino.
- Martínez Castillo, G. M. (2006). *Treinta segundos de marketing electoral: Análisis comparativo de las estrategias persuasivas en los spots de televisión durante las campañas electorales de los candidatos a la gobernatura del Estado de Sonora para el 2003*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Quiroz Martínez Lizárraga, L. Y. (1990). *Periodismo, cultura y literatura en cuatro periódicos de la frontera noroeste de Sonora, durante los años cincuenta: Trabajo descriptivo*. Hermosillo: Universidad de Sonora.

- Reyes Enríquez, D. M. (2008). *Televisión y problemática ambiental en la opinión de alumnos de quinto año de primaria de Hermosillo, Sonora*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Rivera Guerrero, E. (1996). *Entre la expectación y la práctica deportiva: Oferta, consumo cultural y mediaciones televisivas en Hermosillo, Sonora*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Rodríguez Melgar, N. N. (2009). *¿Qué valores y mensajes comunican los portales web dirigidos a las mujeres?* Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Romero Espinoza, M. J. (2002). *Identidad e intolerancia en el periodista de Hermosillo*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Sandoval Meneses, L. (2009). *Análisis de la propaganda impresa en los diarios El Imparcial y Cambio Sonora: Contienda por la gubernatura de Sonora 2003*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Silva Peinado, A., & González Urias, C. O. (1997). *Consumo cultural y recepción televisiva en la ciudad de Hermosillo: Un análisis de estratos sociales en contraste*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Torres Granados, M. M. (2001). *Análisis de la cobertura informativa de El Imparcial: Contienda por la alcaldía de Hermosillo, elecciones 2000*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Valdez Sesma, M. Z. (1995). *La comunicación política en la prensa sonoreense: Caso El Imparcial*. Hermosillo: Universidad del Noroeste.